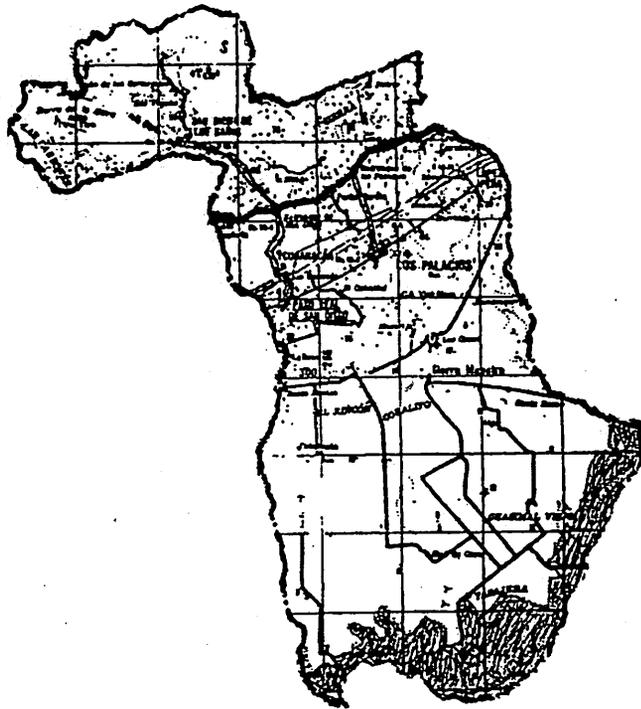


# CAPÍTULO XVII

## *Episodios Trágicos*



## CHOQUE DE TRENES EN "EL TIBISÍ"

Por Jesús Marcos García Vázquez  
Venerable Maestro de la Resp. Logia "Montecristi"

Aproximadamente a la 1.30 PM del 12 de diciembre de 1942 dos trenes de carga chocaron de frente en el Km. 139 y medio en el lugar conocido por "El Tibisí", situado entre Paso Real y Herradura, con un fatal saldo de dos muertos en el accidente y varios heridos.

El inevitable paso de los años se encarga de borrar las huellas de los hechos o sucesos que en un momento fueron objeto de conmoción, por su naturaleza trágica. Han transcurrido muchos años de este accidente, los que eran niños en ese día o nacieron dentro del año, hoy son personas que, generacionalmente, pertenecen a la tercera edad.

En 1942 estaba en plena efervescencia la Segunda Guerra Mundial. La Alemania nazi, conjuntamente con sus aliados, la Italia fascista y el Japón militarista, aterraban al mundo ante el incontenible avance de sus ejércitos. Una parte de Europa y algunos países asiáticos estaban ocupados por estas naciones y amenazaban al mundo con expandir sus dominios hegemónicos.

Estados Unidos, después del traicionero ataque japonés a una de sus escuadras navales acantonada en Pearl Harbor, rada marítima de la pacífica Isla de Hawai, el 7 de diciembre de 1941, entró a participar en el conflicto bélico.

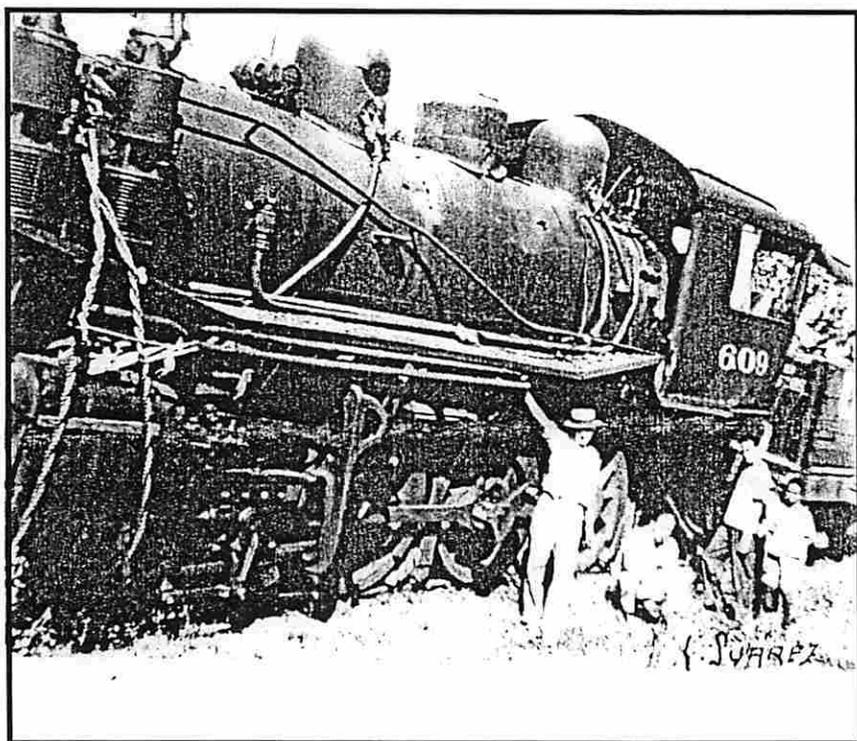
Cuba, al igual que el resto de América Latina, excepto Argentina, de inmediato rompe relaciones con los países integrantes del fatídico eje y les declara la guerra. Informándole el presidente cubano, Fulgencio Batista, al mandatario norteamericano, Franklin D. Roosevelt, que en esa guerra no participaría ningún soldado del Ejército de Cuba, por no estar debidamente entrenados ante los avances tecnológicos de la misma. No obstante, se cooperaría con azúcar y todo lo que fuese necesario, además se llamaría a una parte de la juventud cubana a un breve servicio militar, para recibir entrenamiento. También declaraba el mandatario cubano: **"aquellos que voluntariamente deseen marchar al frente de batalla, están en libertad de hacerlo"**. Del municipio de Los Palacios cuatro jóvenes participaron en la Segunda Guerra Mundial; Jorge L. Fernández Martínez (Viyuyo), Arturo Gómez Ruiz, Manuel Fernández (Pichinche) y Baldomero Rodríguez Remedios. El joven Baldomero ya concluyendo la guerra, murió heroicamente en una misión. El Congreso de los Estados Unidos lo condecoró Post-Mortem con el Corazón de Púrpura, máxima mención que otorga esa nación al valor desplegado en acciones de guerra.

Con la asesoría y cooperación de los Estados Unidos se comenzó rápidamente a construir una base aérea y de entrenamiento en "La Cayúa", San Antonio de los Baños. Gran parte de los elementos áridos que se utilizaban en la construcción de este enclave militar procedían del territorio de vuelta abajo y eran acarreados por ferrocarril.

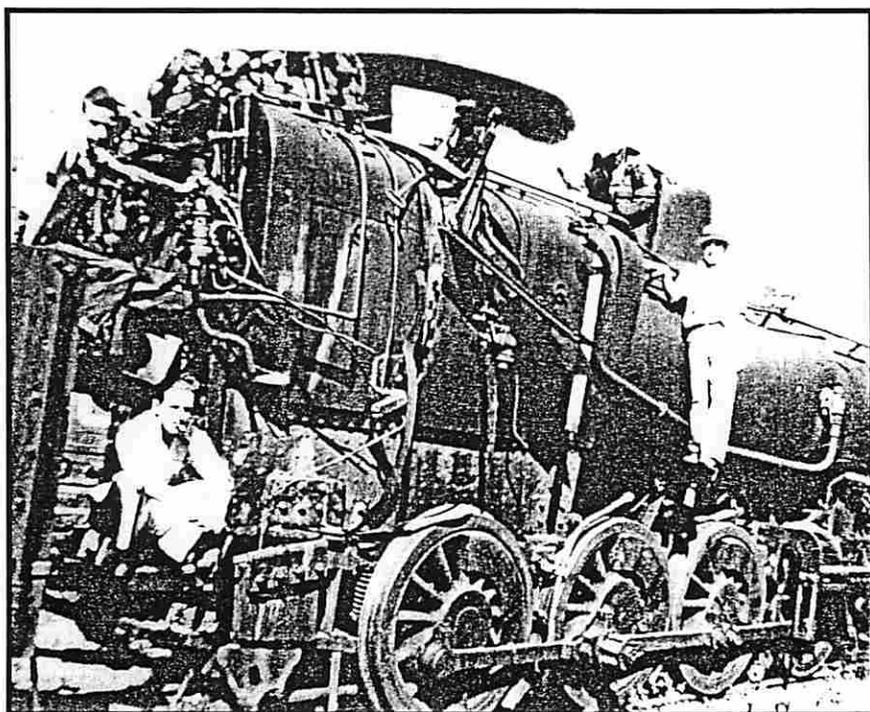
Aquel 12 de diciembre en Los Palacios amaneció lloviendo torrencialmente. Eran días cercanos a la navidad y los festejos de fin de año, se respiraba un ambiente de alegría y satisfacción espiritual que regalaban tan emotivas y tradicionales fechas.

En la animada Estación de Ferrocarril del pueblo se encontraba sentado a su mesa de trabajo y frente al viejo telégrafo, cubriendo su turno, como despachador de trenes, el Sr. José Tapias Iglesias (Pepengo). En la de Herradura, en las mismas funciones, estaba Manuel Novo (padre del recordado Manolo Novo).

El Sr. Novo en Herradura le dio vía al tren extra-ascendente 242, cargado sus vagones de arena para La Cayúa, hasta Los Palacios con cruce en Paso Real con el extra-descendente 609, que regresaba vacío a cargar el requerido árido para la construcción militar. En el primero se ocupaban de las funciones de maquinista y fogonero los risueños y laboriosos; Oscar Salgado y Manuel Ponte.

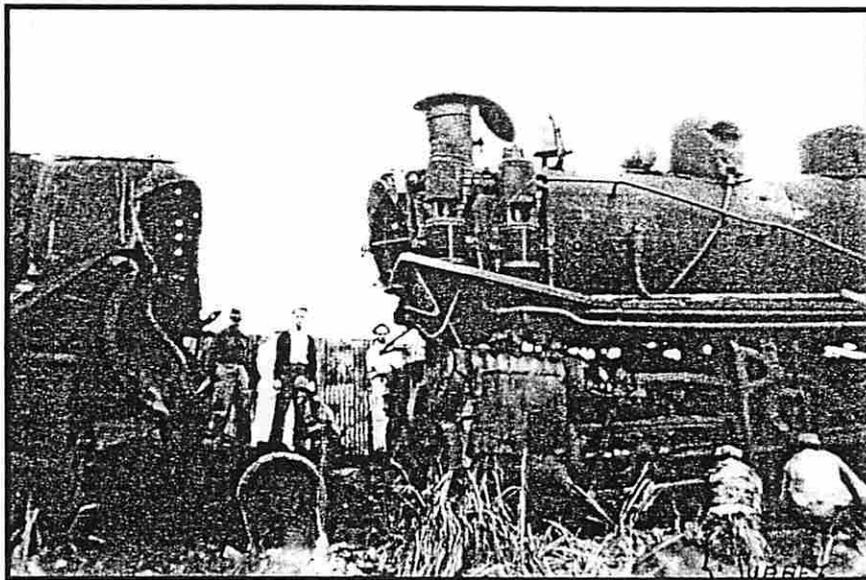


*Fotografias del Accidente*





*Fotografias del Accidente*

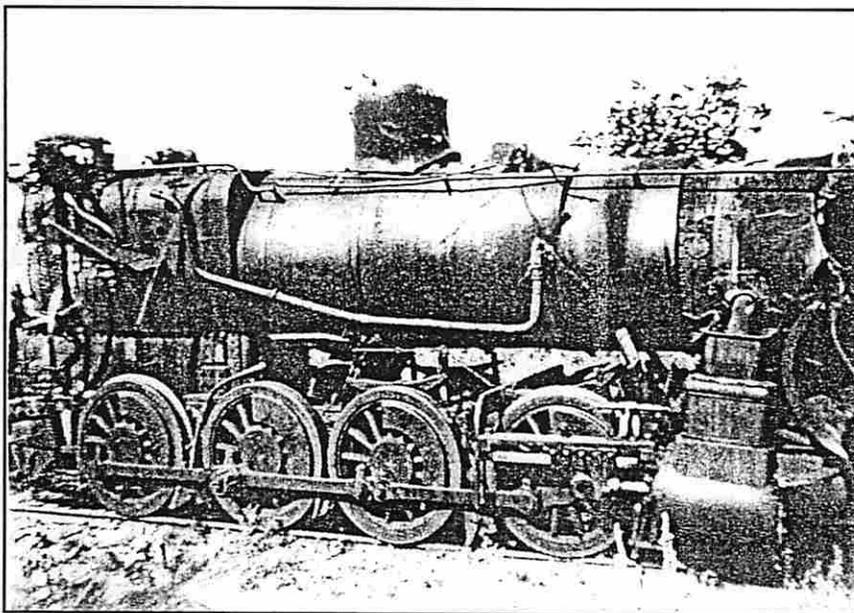


1 Pasada la una de la tarde llegó a la Estación de Los Palacios el extra-descendente 609 en su ruta a vuelta abajo. Tapias debía concederle vía hasta Paso Real con enchuche en ese poblado, para dejar pasar al extra-ascendente 242 y por error se la concedió hasta Herradura. Minutos más tarde, debido al error de vía concedido y a la poca visibilidad por la intensa lluvia, ambos trenes impactaban de frente.

El intenso estruendo que causó el choque se escuchó muy lejos. Los vecinos de la zona rápidamente acudieron a prestar su auxilio. Las locomotoras convertidas en un amasijo de hierros retorcidos, escapando todo el vapor acumulado en sus calderas por las cañerías quebradas y descarrilados los vagones que halaban, ofrecían la impresión de una escena dantesca. El infortunado Manuel Ponte quedó atrapado, por una viga que le aprisionaba la pierna derecha, y hasta él llegaban los quemantes chorros de vapor. Desesperado imploraba que le cortaran la pierna con un hacha, pero nadie podía llegar hasta donde se encontraba para realizar tan difícil tarea. Recibiendo una muerte horrible. El maquinista Oscar Salgado también resultó muerto en este accidente.

La prensa radial y escrita se hizo eco de este hecho, al no concebir nadie que un accidente de esta magnitud pudiera suceder. El transporte ferroviario en Cuba era muy puntual, efectivo y seguro por la responsabilidad y profesionalismo de sus empleados.

El Sr. Pepengo Tapias, miembro de una distinguida familia palaceña, era un hombre caballeroso y de grandes dotes humanos. Se desenvolvía con mucha responsabilidad en sus funciones y atesoraba una vasta experiencia de muchos años como despachador de trenes. Este suceso lo impresionó grandemente y jamás se recuperó espiritualmente. Sufrió constantemente, hasta el día de su muerte.



*Fotografía del Accidente*